

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Enero 2022. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Número 159

Una historia con corazón

Introducción

Nunca se acierta del todo queriendo ser solidarios con los que más necesitan: para unos hace falta menos sentimiento y más eficacia, mientras que para otros, en cambio, vale más un acto de cariño que la fría estadística.

Reflexión

Es interesante constatar a qué hacen referencia las organizaciones solidarias o las campañas para recoger fondos para la solidaridad. Unos ponen a la vista estadísticas y piden implicaciones políticas que reparen las situaciones de injusticia y desigualdad existentes en la sociedad. Otros, en cambio, tocando la fibra sensible de las personas, pretenden despertar en ellas el sentimiento de lástima por los pobres y desheredados y así lograr jugosas donaciones para sus proyectos. Podríamos hacer un pequeño análisis de diversos estilos que nos llegan en las demandas de solidaridad.

También podemos recordar las acciones solidarias o de generosidad que he realizado últimamente y mirar dichas acciones desde esta clave. Podré valorar qué dinamismos están más despiertos en mí y en mi entorno. Así, mi generosidad podrá estar más equilibrada.

Por último, también podría poner el foco no en las motivaciones que me mueven, sino en las personas a las cuales dirijo mi generosidad. Así podría calibrar también un poco más el objeto de mi movimiento solidario: la eficacia de mi acción, la realidad de la persona necesitada, la implicación personal por mi parte, la necesidad concreta y real de la persona a quien dirijo mi ayuda...

Todos los prismas son necesarios, pero cada caso requerirá cuidar especialmente algunos más que otros.

Texto bíblico (2Cor 9,6-9)

Pablo anima a los cristianos de Corinto a la generosidad en la ayuda a los que más lo necesitan. Tenemos que poner todo de nuestra parte en esto de la solidaridad: corazón y cabeza. Y sin embargo, el motor no es ni la eficacia ni el sentimiento, sino el descubrimiento de cómo nos mira Dios y a lo que nos llama. Dejo que el texto cale en mi relación con Dios y con su llamada a la solidaridad.

Franciscanismo

Leemos el texto del Anónimo de Perusa donde narra detalles de los actos de generosidad de Francisco y los primeros hermanos para con los necesitados. Más allá del radicalismo que muestra el texto, advierte que la referencia de la generosidad es por Dios y el modo ("reverencia y devoción con que hacía el donativo") hacia la persona necesitada. Las modalidades cambian con las culturas, pero el fondo es el mismo.

Invitación a la oración

Me pongo en presencia del Señor. Traigo a la memoria las personas que de algún modo están requiriendo mi ayuda (la que sea y como sea, lo sepan o no). Las pongo ante su presencia y me pongo entre ellas y Dios. Voy desgranando la breve oración propuesta, pero dando contenido concreto desde la realidad de dichas personas y la mía.